

La rebelión

Rosana Cardenas



Image not found.

Capítulo 1

La oscuridad asolaba toda la zona de Concepción, era una noche de aquellas y el grupo lo sabía. Nicky era su líder, poco femenina para la época pero con rasgos físicos muy delicados, su dura infancia la marcó, razón por la cual no era muy amiga de los sentimientos "amorosos", al contrario, era racional y su mayor habilidad era el uso de la lógica, nadie era mejor que ella en ese ámbito. "Vamos" dijo Nicky mientras avanzaba a la cabeza para que la siguieran. Todos iban callados comunicándose a través de señas, sólo ella podía hablar cuando estaban en campaña.

Cruzaron la Plaza Perú a las 00.00 apegando sus cuerpos a los edificios, el objetivo: La Pinacoteca. Dentro de éste edificio repleto de arte se encontraba una valiosa pintura de incalculable valor que ocultaba un extraño misterio, un misterio que las grandes autoridades habían ocultado a todos y que podría provocar el caos total en la ciudad.

Cruzaron Chacabuco, nada ni nadie andaba por la calle, sólo algunos perros que dormían plácidamente y que apenas se percataban de la presencia del grupo. Al llegar a las puertas la líder dijo en voz baja "Eduardo, abre la puerta", enseguida él hizo caso, pero apenas hubo empezado Nicky añadió "Sin romperlas, ¿vale? No queremos sospechas sobre nosotros". Eduardo no tardó mucho en abrirla con sumo cuidado, nadie notaría cambio alguno, en ningún sentido. Todos sabían dónde debían ir, por lo que avanzaron rápidamente para no perder tiempo mientras Nicky se quedaba con Eduardo para cerrar la puerta, lo último que necesitaban eran intrusos.

Inmediatamente después de terminar avanzaron para dar alcance al resto, pero al llegar el vacío era absoluto, tanto en silencio como en personas. "¿Qué... pasó aquí...?" El asombro no lo dejó siquiera terminar la frase. Ambos avanzaron por la estancia buscando el cuadro por el que habían venido; ahí se encontraba, majestuoso, brillante, extraño, era un inspirador de emociones confusas y maravillosas a la vez. Tras unos segundos Eduardo se desmayó dejando a su líder sola ante la extraña circunstancia.

La oscuridad no le permitía ver bien lo que había a su alrededor. Se quedó quieta para escuchar y sentir el entorno. Primero... nada. Más tarde... nada aún. Y entonces un leve sonido la puso en alerta, esperó hasta que volvió a hacerse presente, pero para cuando se dio vuelta unos fuertes brazos la atraparon haciendo que cayera al suelo, un cuerpo desconocido la aprisionó mientras otras manos la aprisionaban, era imposible escapar, gritar o pedir auxilio de cualquier forma conocida. En ese instante nada podía hacer.

Luego de atraparme me llevaron a un calabozo para hacerme hablar, no iba a decir nada y ellos lo sabían, aunque eso no les impidió intentarlo unas cuantas veces, estaba completamente segura de que las autoridades querían información que ellos no poseían y que nuestro grupo sí. Ésta información la habíamos obtenido mucho antes de comprobarla por nosotros mismos, pero es muy diferente que te lo cuenten a que lo vivas. Todo mi grupo desapareció, desapareció al menos de éste plano o del mundo que conocemos. El invaluable cuadro permitía un viaje a otras dimensiones, éste cuadro en específico nos dirigiría a una dimensión en que el odio y la miseria abundan por montones, una dimensión en la que se supone nos esperan grupos de la rebelión encargados de librarlos a todos, de salvarlos. Todo estaba previsto, todos nuestros pasos estaban contados, escritos, meditados, nada de lo que hicimos fue por azar. Mis compañeros que desaparecieron viajaron a través del cuadro a esa dimensión. Yo debo fortalecerme y también deshacerme de toda la autoridad que me hostiga una y otra vez con preguntas. Yo debo viajar sola porque yo soy la líder de la rebelión, yo soy la que sacará a todo ese planeta de la miseria.